



MEDICINA HUMANA

Nombre del alumno: Sanchez Chanona Jhonatan

Docente: Jiménez Ruiz Sergio

Nombre del trabajo: “Enfoque Antropológico, salud y enfermedad”

Materia: Antropología Medica II

Grado: 2°

Grupo: “B”

Comitán de Domínguez Chiapas a 2 de mayo de 2021.

ENFOQUE ANTROPOLÓGICO SALUD Y ENFERMEDAD

El carácter particular de concebir la salud y la enfermedad, el trayecto que hay entre ellos y el desarrollo de la medicina se han implicado recíprocamente a lo largo de la historia. El proceso que llama salud-padecimiento-enfermedad-atención incluye el padecer como parte fundamental en este trayecto, dada su relevancia en el enfoque socioantropológico que revela su interrelación así como las condiciones específicas de un sistema cultural. De acuerdo con la cultura de cada sociedad y su forma de organización el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre salud, enfermedad, forma de aliviarla, acciones para su prevención y fomento de la salud. Los inicios de la medicina, en cualquier civilización o sociedad, pueden escudriñarse desde tiempos remotos, ya que se cuenta con información suficiente que pone en evidencia la llamada práctica médica. La eficacia simbólica, de acuerdo con Levi-Strauss, elude radicalmente apelar a la fe para entender los fenómenos de cura ritual y de recomposición simbólica, en este caso se refiere a los fundamentos estructurales de la cura chamánica, que él interpreta como la cura por la palabra. Puede decir que es la cura de lo real por medio de lo simbólico; sin embargo, para que realmente sea eficaz, es necesario que el simbolismo utilizado esté basado en un régimen de conexión simbólica compartido por el especialista, sea este curandero, chamán, médico alópata u otro, el enfermero y

su grupo social de referencia. El paciente junto con el chamán reinterpretará sus signos y significados y será la construcción de esa realidad lo que lo lleva a curarse. El chamán y el enfermo no comparten saberes: participan de un mismo esquema de coherencia simbólica.

Noción de enfermedad.

Historicamente se han propuesto diversos modelos y concepciones para comprender la noción de enfermedad. Una aproximación es la de Canguilhem, quien señala tres concepciones: la ontológica, la dinámica y la social. La concepción ontológica considera al enfermo como un hombre al que le ha penetrado o se le ha quitado algo. La enfermedad es entonces una entidad con existencia independiente capaz de provocar un mal. En la mayoría de las culturas primitivas, la enfermedad se pensaba como el resultado de fuerzas o espíritus malignos, o un estado de purificación y gracia que ponía a prueba la fe del individuo. De acuerdo con la visión ontológica, la enfermedad aparece dotada de vida independiente y como una especie de desgracia, causada por fuerzas míticas generadas por agentes conscientes, que pueden estar vivos o muertos, seres humanos o extrahumanos. Con el desarrollo de la microbiología se hace irresistible el modelo uncausal de la enfermedad. Los investigadores se dan a la búsqueda del agente patógeno productor de cada enfermedad y se establece una unidad entre "la causa" y la bacteria, visión que se aproxima también a la interpretación ontológica de la enfermedad. Los nativos interpretaban todo su mundo en clave simbólica de acuerdo con su propio universo teológico, sus deidades y sus concepciones cosmogónicas. La pérdida de la salud se debía al desequilibrio

El propósito del médico consistía en saber si una afección se debía al disgusto de una deidad, o la acción de un brujo o un astro, o la influencia de una fecha en el calendario o a una causa natural. Con los medicamentos se pretendía regular la relación entre el frío y el calor que provocaban el mal o bien transportar la enfermedad a donde pudiera ser más fácilmente controlada. La enfermedad se concibe entonces como producto de la influencia de las interacciones entre el agente, el hospedero y el ambiente, en un contexto tridimensional que incluye la relación de los factores entre sí, e incorpora el modelo multicausal que busca identificar los factores de riesgo o determinantes de la enfermedad. La salud y la enfermedad han sido miradas desde diferentes modelos interpretativos, provenientes de otras disciplinas que han encontrado en ellas un nudo problemático. En la tercera concepción propone la comprensión de la enfermedad por medio de la teoría funcionalista de la acción social, al considerar la enfermedad un hecho social. En la definición de salud se entrelazan creencias culturales, vivencias personales y experiencias cotidianas. Además de la propia, se agregan aspectos provenientes de otras culturas, en particular, de la llamada "occidental". En la construcción del concepto de salud han predominado las explicaciones biomédicas que enfatizan el nivel individual y subindividual descontextualizado del mundo social y cultural.

Perspectiva antropológica. Desde la perspectiva interpretativa de la antropología médica contemporánea se han realizado numerosos esfuerzos en este sentido, como el desarrollo para integrar los conceptos de enfermedad

padecimiento y disfunción social. Algunos antropólogos han retomado de Parsons la categoría de disfunción social (sickness), referida a las acciones y comportamientos del individuo enfermo en la sociedad.

Kleinman ha integrado los conceptos de enfermedad (disease), haciendo referencia al modelo biológico, como la alteración o disfunción de órganos o sistemas, padecer (illness), como una categoría que incorpora la experiencia y la percepción, y malestar (sickness) como el producto de la relación de los anteriores (malestar igual a enfermedad más padecimiento), enfatizando del padecer en su connotación social y cultural.

Bibliografía

Laura Moreno Altamirano. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica. Recuperado el 02 de mayo de 2021. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2007/sal071i.pdf>